

# En Cuba andan sueltos los ángeles y los demonios

Manuel Juan Somoza | Maqueta Sergio Berrocal Jr

La Habana



Cuenta un chispeante intelectual cubano, Rodolfo De La Fuente, que andando joven por las callejuelas embrujadas de Santiago de Cuba, segunda ciudad en importancia de la isla, una anciana se le quedó mirando fijo y sin que mediaran otras palabras le espetó que un par de ángeles lo acompañaban. Y fue tal el impacto de la revelación que hace pocos días Rodolfo la evocó, cuando ya los veintitantos años quedan lejos. Volvió a aquel inesperado y estremecedor episodio el poeta para filosofar después sobre los ángeles y los demonios que siempre van con cada uno de nosotros.

Si no recuerdo mal, por ahí anduvo la esencia de su razonamiento, coincidiendo casi con un hecho que parece angelical: La cubana Mailén Díaz Almaguer, 19 años, y única sobreviviente del desastre aéreo registrado hace un mes en La Habana con el saldo de 112 muertos, evoluciona favorablemente al tratamiento del equipo de médico que la acompaña, desde que fue rescatada de entre despojos humanos y pedazos calcinados del Boeing 737-200 de la compañía mexicana Global Air, en el que pretendía trasladarse el 18 de mayo a la ciudad de Holguín, también como Santiago en la región oriental del país.

Nadie, ni los ángeles se atreven a cantar victoria todavía, porque los milagros suelen ser tan esquivos como la felicidad, pero ella sigue ahí, “interactúa” con su familia y los especialistas que la miman, responde al tratamiento, buena parte del día respira sin ayuda mecánica, según apuntan los

partes del hospital.

La batalla por Mailén es noticia, es de las contadas noticias que siguen todos los cubanos, sin excepción de edad o ideología, porque aquí también hay creencia en los milagros, aunque se hable todos los días en los medios de marxismo y socialismo, y muchos se proclamen ateos.

En el avionazo murieron todos los tripulantes y pasajeros, salvo ella, y hace pocos días el gobierno confirmó que abrirá causa penal contra los presuntos responsables del desastre aéreo cuando concluyan las investigaciones, mientras crecen las recriminaciones por negligencia contra la compañía mexicana Global Air.

Las investigaciones técnicas transcurren en Estados Unidos porque la isla no cuenta con los recursos necesarios; Cubana de Aviación redujo al mínimo sus servicios en el país por falta de aviones –de ahí que contratara a Global Air-; y mientras se aguarda por los resultados de esas pesquisas, varias fuentes han confirmado que a nivel local se realizan otras con pilotos, ingenieros de vuelo y funcionarios cubanos que por diversas razones estuvieron vinculados a la compañía mexicana y a la nave siniestrada.

“Por la crisis de Cubana se contrató a Global Air, que a mi modo de ver no reunía las condiciones de seguridad para operar” (contaba con todas las certificaciones de las autoridades federales mexicanas) , dijo una de las fuentes consultadas y cercana a la empresa aeronáutica cubana que pidió mantener su nombre en el anonimato hasta que concluyan las investigaciones. “El día del desastre ese mismo avión tenía previsto volar a Cancún”, puntualizó la fuente, según la cual la empresa mexicana tampoco cumplía con los tiempos de descanso establecidos internacionalmente para pilotos y copilotos.

Los ángeles que acompañaron al poeta por Santiago hace

décadas, insisten hoy en arrebatarle al menos una vida a los demonios y parece que en la isla mucha gente confía en que lo harán. Han sido demasiados muertos para que la indiferencia cunda, en un país donde cada día más cuentan los indiferentes.